
Repensar la pobreza, de Abhijit Banerjee y Esther Duflo

Editorial Taurus, Bogotá, 2019 (edición en inglés, 2011)

Angel Estigarríbia²⁹

Los autores, Abhijit V. Banerjee y Esther Duflo, investigadores de economía del Massachusetts Institute of Technology (MIT) que fueron premiados con el Nobel de Economía en 2019, han realizado durante muchos años trabajos de campo sobre la pobreza con varias ONG y también con funcionarios gubernamentales de diversos países.

Repensar la pobreza hace una evaluación de las políticas de mitigación de la pobreza y avanza más allá, pues recoge la experiencia de los pobres, no solo la relativa a sus impresiones de los programas gubernamentales y no gubernamentales sino aquella que anida en la vida económica misma de los pobres, de modo que llega a conclusiones muy distintas de las que comúnmente se tienen.

En este asunto tan complejo, los Estados no han estado ausentes. No es que no haya habido políticas contra la pobreza; durante muchas décadas se han realizado esfuerzos en todo el mundo que supusieron gastos multimillonarios, con expertos, millares de profesionales del trabajo social y numerosos programas para intentar disminuir e incluso erradicar la pobreza. Sin embargo, en los albores del siglo XXI, una parte importante de la humanidad, 865 millones de personas sobreviven con un ingreso promedio de 36 centavos de dólar por día (al momento de publicarse el libro).

29 Magíster en Filosofía Política Contemporánea, miembro del Centro de Investigaciones en Filosofía y Ciencias Humanas (CIF). Docente de la Universidad Nacional de Asunción.

Los supuestos con que se han manejado muchas de las políticas de reducción de la pobreza se han constituido en impedimentos para una comprensión cabal de los problemas y por ende para la elaboración de programas de ayudas efectivas. Existen bastantes lugares comunes que están en la base de los fracasos de los programas orientados a este problema.

Muchos de los fenómenos que aparecen en el libro van a dejar perplejos a los lectores; en muchos países, los pobres no acuden a las campañas de vacunación gratuitas pero compran medicamentos que no necesitan. Aunque parezca increíble, las investigaciones señalan que cuando los pobres, que no comen lo suficiente, obtienen más ingresos, no aumentan la ingesta calórica requerida sino que compran alimentos más sabrosos. Los autores son críticos respecto a los numerosos programas llevados a cabo: hay demasiados ejemplos en los que la política alimentaria se obsesiona con la idea de que los pobres necesitan cereal barato.

Los pobres, son tan racionales como nosotros y tienen las mismas expectativas, deseos y flaquezas. La diferencia es que se ciernen sobre ellos la exigencia de mayores habilidades y mayor fuerza de voluntad para salir adelante; lo que para el común de la gente son pequeñas dificultades de la vida cotidiana, para ellos constituyen tremendas barreras.

Los autores han hecho evaluaciones de las políticas de microcréditos, de incentivos para la vacunación, de la promoción del uso de abonos en la agricultura entre otros. Obtuvieron conclusiones curiosas, no siempre estas políticas por más que parezcan de sentido común han logrado efectividad en la reducción de la pobreza.

El libro tiene dos partes con diez capítulos en total. En la primera, que lleva el título de «Vidas privadas», desarrolla varios aspectos de la vida de los pobres: el comportamiento consumista, cómo evalúan el valor de la escolarización de los hijos, la gestión de la salud familiar. En la segunda parte denominada «Instituciones», estudia el funcionamiento de los mercados y las instituciones respecto a los pobres, las dificultades para la bancarización, el ahorro y el acceso al crédito.

Repensar la pobreza sostiene la tesis de que los pobres del mundo pueden adquirir una vida mejor y ser más productivos si se incorporan algunos cambios relativamente simples en sus vidas -lo que no implica necesariamente fuertes inversiones en dinero- a través de políticas con puntos de partida realistas, que empiecen por entender las motivaciones y la conductas de las personas en sus contextos específicos.

Salud

Los datos que dispone el libro cuentan que el 13% de la población mundial no tiene acceso a fuentes de agua potable y el 42% de la población mundial vive en una casa sin baño, situaciones provocadoras de morbilidades. Hay muchas medidas, bastante baratas, que pueden reducir drásticamente la disentería (suero oral, potabilización del agua), la malaria (mosquiteros), la anemia (comprimidos de hierro) y enfermedades numerosas con vacunación.

La hipótesis de Baker, mencionado por los autores, indica que las condiciones del feto en el útero tienen consecuencias a largo plazo en la vida de las personas, las malas condiciones nutricionales impactarán en el rendimiento escolar, luego en la cadena de posibilidades laborales, ingresos, etc. Si todas las madres tomaran una pastilla de yodo, se incrementaría en 7,5% el nivel educativo global de los niños del centro y sur de África.

¿Por qué algunas veces los pobres renuncian a métodos económicos y efectivos de mejorar decisivamente la salud mientras se gastan mucho dinero en cosas que no funcionan y que pueden llegar a ser perjudiciales? Es importante comprender como funciona la mentalidad de la gente, que no cambia de la noche a la mañana.

Educación

Una serie de factores hace que los hijos de las personas muy pobres, aunque puedan ir a la escuela y dispongan de los materiales didácticos, no aprenden como los demás.

Aunque ha aumentado bastante la escolarización a escala mundial, hay un problema con el aprovechamiento de la escuela, con el aprendizaje real. En varias localidades estudiadas, los padres no se preocupan lo suficiente de la educación escolar de sus hijos porque saben que los beneficios reales de estudiar son reducidos.

Algunos programas como la provisión de libros y otros materiales gratuitos o el almuerzo escolar en las escuelas no son tan efectivos para disminuir el absentismo escolar. Es más positivo, por ejemplo, programas educativos adecuados a las necesidades de la comunidad para que los padres confíen en la escuela y sean los promotores de que sus hijos asistan a la institución escolar

Microfinanzas

Ha habido progresos con las instituciones microfinancieras (IMF) para dar acceso a créditos a los sectores muy pobres. El negocio financiero en general funciona si realizan una vigilancia permanente de sus clientes. Las IMF involucran a otros deudores que forman un grupo que se hace responsable colectivamente. Aunque hay ejemplos exitosos en la India y Bangladesh en pequeña escala, aún no ha habido iniciativas a escala mayor. Los experimentos demostraron que las mujeres son muy responsables con la devolución de los créditos, pero en cuanto al empoderamiento de las mismas, uno de los objetivos de los experimentos de IMF, las evaluaciones muestran que no han aumentado en el poder de control de gastos del hogar.

Muchas personas pobres son muy emprendedoras y tienen sus propios negocios aunque muy pequeños. La rentabilidad marginal suele ser alta pero la rentabilidad total baja. El crédito a estos emprendimientos no ha significado un cambio importante. Los pobres tienen mucho dinamismo para los negocios pero hacen lo que todo el mundo hace en la misma zona, no hay diferenciación con lo que, a pesar del esfuerzo, no se producen progresos significativos.

Los pobres tienen dificultades a la hora de ahorrar, en primer lugar, tienen poca expectativa de que eso sirva para cumplir con un objetivo de bienestar o de consumo, en segundo lugar, los bancos no quieren abrir una cuenta con muy poco dinero por lo que la mayoría de los pobres no tienen un lugar seguro.

Por último, advirtieron los autores que los microcréditos orientados a emprendimientos productivos no interesan mucho a los pobres porque las expectativas están relacionadas con el presente inmediato y les cuesta hacer un esfuerzo económico hacia el futuro.

Control demográfico

Para los autores es bastante discutible la política del control demográfico como forma de combatir la pobreza. Casi todos los países pobres siguen desarrollando programas de control de la natalidad pero no hay ningún tipo de evidencia de que los niños que nacen en familias poco numerosas hayan adquirido un nivel superior de estudios.

La consigna a menos población más tierra y a más tierra más riqueza, como estandarte de la campaña de disminución de la natalidad, en realidad no tuvo los efectos deseados y sí produjo varias consecuencias indeseadas, por ejem-

plo en la India, donde el rechazo de la población a la campaña de vacunación contra la poliomielitis es considerado uno de los vestigios que quedó de una época en que la gente presumía de una trampa para esterilizar a los niños.

Incluso en algunos países africanos como Kenia las niñas, aunque conozcan los métodos de prevención, suelen ver el embarazo como una oportunidad para que el padre asuma la manutención de la madre y del hijo. En muchos de los países estudiados, en las familias pobres y rurales, los hijos son considerados una garantía para el futuro económico, es la expectativa de lograr con ellos la seguridad social en la vejez.

Conclusión

Se puede realizar avances importantes, incluso sin mucho dinero, si se llega a comprender la mentalidad y a valorar las capacidades y expectativas de los pobres. Experiencias localizadas pueden tener efectos a mayor escala.

Se puede atacar la pobreza incluso en contextos institucionales malos. No hay una panacea que resuelva todos los problemas pero con programas concretos y mensurables, tomando las lecciones aprendidas a partir de las evaluaciones de procesos anteriores, es posible realizar proyectos adecuados.